

¿Dónde y con quién conversar de verdad sobre valores?

Las conversaciones presenciales para despertar la inteligencia de valores se producen de forma natural a lo largo de la Vida en la familia, con los amigos, en la escuela, en el trabajo y en la sociedad en general. ¿Dónde si no se aprende a ser respetuoso, digno, resolutivo, esforzado, alegre o entusiasta? Estamos hablando de un **constructivismo axiológico conversacional**. ¡Ni más ni menos!

En ciencias sociales puede resultar más útil el denominado enfoque constructivista generativo que el positivista clásico, de carácter explicativo, en las que un técnico experto explica cómo hay que hacer las cosas según los hallazgos empíricos previos, procurando así predecir, controlar y planificar la realidad.

Desde la perspectiva constructivista, tanto la realidad como el futuro deseado no se determinan ni se predicen desde el poder del experto, sino que se descubren y construyen en conversaciones significativas entre todos los agentes legitimados en el tema.

Los nuevos valores generan un mayor compromiso de coherencia de acción cuando su proceso constituyente es compartido con otros, cuando se evalúa participativamente su cumplimiento y, en definitiva, cuando se mantienen vivos y coherentes mediante conversaciones emocionantes con uno mismo y con los demás.

Para el biólogo y pensador chileno Humberto Maturana, conversar es el entrelazamiento entre el *lenguajear* y el emocionar. Y si el lenguaje no conmueve no hay conversación ni conversión posible. La “conversación” presencial y significativa con otros aumenta las posibilidades de emoción/conmoción, de creatividad, de atrevimiento, de aprendizaje y de coherencia de acción.

CINCO ÁMBITOS CONVERSACIONALES PARA DESPLEGAR LA INTELIGENCIA DE VALORES

1. Uno mismo
2. La familia y amigos
3. El coaching, el coaching inter pares y los círculos de conversación.
4. La empresa
5. El sistema educativo formal

